

28 Confirmacion

EL SACRAMENTO DEL ORDEN SAGRADO

<< Dios ha hecho de mí un servidor de la Iglesia, por el encargo que él me dio, para bien de ustedes, de anunciar en todas partes su mensaje, es decir, el designio secreto que desde hace siglos y generaciones Dios tenía escondido, pero que ahora ha manifestado al pueblo santo>>. Colosenses 1,25-26

Hasta ahora hemos estudiado cinco de los sacramentos: el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia, y la Unción de los enfermos. Los primeros tres se llaman sacramentos de iniciación cristiana, porque permiten nuestra entrada a la Iglesia y nuestra plena participación en ella. Los otros dos se conocen como sacramentos de curación, porque la Unción fortalece especialmente a los enfermos en su amistad con Dios y la Penitencia restaura la vida de Dios en nuestra alma si la hemos destruido mediante el pecado mortal.

En los próximos dos capítulos, examinaremos los sacramentos de servicio: el Orden Sagrado y el Matrimonio.

El sacramento del Orden sagrado ordena a un varón en el ministerio (el obispo, sacerdote, o diácono) estos ministros sirven a otros proclamando la palabra de Dios, administrando los sacramentos y guiando a los fieles. El sacramento del Matrimonio une a un hombre y a una mujer como esposo y esposa, quienes sirven a otros al tener hijos y al educar y amar a su familia como testigos en este mundo de Jesús y de la vida cristiana. Así podemos ver que los sacramentos de servicio confían a quienes los reciben una misión especial en la Iglesia, permitiéndoles de muchas maneras edificarla como el Cuerpo de Cristo.

Este capítulo trata del sacramento del Orden Sagrado. Vamos a ver su importancia en la Iglesia y como los ministros ordenados llevan la salvación a la humanidad.

Jesús nos da el sacramento del Orden Sagrado

En la Última Cena Jesús consagró a Doce Apóstoles como los primeros sacerdotes de su Iglesia. Mientras instituía la Eucaristía, les dijo: “Hagan esto en memoria mía” (**Lucas 22,19**). El mandato “Hagan esto” significaba que Cristo había compartido con ellos su potestad sacerdotal para que pudieran ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa. junto con el sacerdocio los Doce también fueron ordenados como los primeros *obispos*.

Los obispos reciben de Jesús la plenitud del sacerdocio y el deber de ordenar a otros hombres dignos en el ministerio sacerdotal. San Clemente de Roma, un amigo de los Apóstoles y el cuarto Papa, escribió de esta continuidad del sacerdocio:

Y nuestros Apóstoles sabían por nuestro Señor Jesucristo que habría contiendas sobre el nombramiento del cargo de obispo... designaron a las personas mencionadas ... otros hombres aprobados les sucedieran en su servicio. (Clemente de Roma a los Corintios 42,1).

Esta continuidad del Orden Sagrado se llama **sucesión apostólica**. Nos asegura que nuestros obispos católicos hoy en día han recibido su ministerio directamente de Jesús por medio de los Doce. Por eso podemos decir que nuestros obispos son los sucesores de los Apóstoles.

Un reino de sacerdotes y una nación santa

Aprendemos de San Pedro que todos los cristianos comparten el sacerdocio de Cristo. En su primera carta les dice a todos los creyentes: “Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa “ (**1 Pedro 2,9**).

Esto nos recuerda que todos nosotros somos sacerdotes en el Bautismo, pero tenemos que recordar que hay diferentes formas de ejercer este sacerdocio común. Los laicos, incluso los hermanos y hermanas en comunidades religiosas, lo cumplen al asistir a la Misa y al rendir culto a Dios con la oración privada. Esto se conoce como el sacerdocio de los fieles o sacerdocio común, que se diferencia del orden sacerdotal, o ministerial, formado por los hombres que han recibido este sacramento.

Para recibir este sacramento, un hombre tiene que ser llamado por Dios. Esta vocación especial es necesaria porque la vida del sacerdote es muy exigente. Solamente los que son escogidos por Dios para servirle con este modo de vida pueden vivir fielmente esta vocación.

Los grados sacerdotales

Muchos no se dan cuenta de que el Orden Sagrado se compone de tres grados o niveles diferentes. Estos grados forman la **jerarquía** de la Iglesia. La palabra jerarquía significa “Orden sagrado”, igual que el sacramento, y se refiere a los niveles de autoridad dentro de la Iglesia.

El nivel más alto del Orden Sagrado es el del episcopado, los obispos. (El término “episcopado” viene de una palabra griega que significa “superior”). Los obispos reciben la potestad completa del sacerdocio. Son los sucesores de los Apóstoles. Por eso solo ellos pueden ordenar a otros en el sacerdocio. Son los maestros oficiales de la fe en su diócesis. Todo católico debe respetar y obedecer al obispo de su diócesis.

El siguiente nivel es el presbiterado, o sea el de los sacerdotes. (El término “presbiterado” viene de una palabra griega que significa “anciano”). **Tu párroco y sus sacerdotes** asociados pertenecen a este grado. Son los que ayudan al obispo predicando la palabra de Dios, enseñando la fe y administrando los sacramentos. Los sacerdotes bautizan, ofrecen el sacrificio eucarístico, absuelven los pecados de los penitentes, ungen a los enfermos, y presencian matrimonios.

Con permiso especial, a veces administran el sacramento de la Confirmación en lugar del obispo. Cada sacerdote hace un voto de obediencia al obispo. Es llamado a santificarse porque es la mejor manera de guiar a otros hacia el cielo.

El último grado del Orden Sagrado es el diaconado: los diáconos. (El término “diácono” viene de una palabra griega que significa “ministro” o “servidor”). Los diáconos fueron ordenados por primera vez en la Iglesia por los Apóstoles, como San Lucas nos relata:

En aquel tiempo, como el número de los creyentes iba aumentando, los de habla griega comenzaron a quejarse de los de habla hebrea, diciendo que las viudas griegas no eran bien atendidas en la distribución diaria de ayuda. Los doce apóstoles reunieron a todos los creyentes, y les dijeron:

“No está bien que nosotros dejemos de anunciar el mensaje de Dios para dedicarnos a la administración. Así que, hermanos, busquen entre ustedes siete hombres de confianza, entendidos y llenos del Espíritu Santo, para que les encarguemos estos trabajos. Nosotros seguiremos orando y proclamando el mensaje de Dios”... Luego los llevaron a los apóstoles, los cuales oraron y les impusieron las manos”. **(Hechos 6,1-6).**

Esto nos muestra que los diáconos son llamados a servir a la Iglesia con obras de misericordia. Dentro de cada parroquia ayudan al obispo o al sacerdote durante la Misa, administran el Bautismo, distribuyen la Eucaristía, presencian y bendicen matrimonios, celebran funerales y entierros, e instruyen al pueblo en la fe. Hay dos tipos de diáconos: los que estudian para el sacerdocio y los que son llamados para ser diáconos permanentes. Estos pueden ser hombres casados, quienes son ordenados para el servicio de su propia parroquia.

El signo y los efectos del Orden Sagrado

Como vimos en el pasaje de San Lucas, los Apóstoles ordenaron a los hombres orando sobre ellos e imponiéndose las manos. Así es como se administra este sacramento hoy en día. Como aprendimos en el capítulo sobre la Confirmación. La imposición de manos y las palabras de la oración de ordenación son **el signo del Orden Sagrado**. Las palabras de la ordenación nos dicen, que este don es una participación en el sacerdocio de Cristo. Se pide a Dios.:

Te pedimos, Padre todopoderoso, que confieras a estos siervos tuyos la dignidad del presbiterado; renueva en sus corazones el espíritu de santidad; reciban de ti el segundo grado del ministerio sacerdotal y sean, con su conducta, ejemplo de vida.

Vemos por esta oración que Dios aumenta su Espíritu en estos hombres, otorgarles los poderes especiales del sacerdocio. La vida de Dios se acrecienta dentro de ellos, y reciben todas las gracias necesarias para ser sacerdotes buenos y santos. Como el Bautismo y la Confirmación, el Orden sagrado impone un sello sacramental (una marca espiritual indeleble) en el alma.

Esto señala a Dios que han sido unidos con Jesús, nuestro Sumo Sacerdote.

Una vocación maravillosa

El llamado de Dios al sacerdocio es maravilloso. Es uno de los honores mayores que un hombre pueda recibir en esta vida. Debemos de rezar por todos los sacerdotes cada día y también pedirle a Jesús que envíe más siervos buenos y santos a su Iglesia.

Siempre debemos mostrarles respeto a los sacerdotes y darnos cuenta de que sus vidas son difíciles. Dedicar todos sus días a celebrar la Misa, oír confesiones, aconsejar a los parroquianos y atender las necesidades de una ajetreada parroquia.

No obstante, si viven sus vidas en la fe, la esperanza y el amor de Dios seguramente lograrán la felicidad eterna.

San Basilio el grande, uno de los Padres de la Iglesia, dijo: “El ministerio sacerdotal es una gran obra que te llevará al Reino de los Cielos”.

Palabras para recordar:

**Sucesión apostólica sacerdocio común de los fieles sacerdocio ministerial
jerarquía obispos sacerdote diácono signo del Orden Sagrado**

Preguntas:

225 ¿Qué es el sacramento del Orden Sagrado?

Es el sacramento por el cual un hombre se configura con Cristo y le es otorgado el poder de continuar el ministerio apostolico como obispo, sacerdote o diácono **(CIC 1536)**.

226 ¿Quien confiere el sacramento del Orden Sagrado?

El obispo es quien confiere el Orden Sagrado **(CIC 1576)**.

227 ¿Cuáles son los tres grados del sacramento del Orden Sagrado?

Los tres grados de este sacramento son: obispo, sacerdote y diácono **(CIC 1554)**.

228 ¿Cómo confiere el obispo el sacramento del Orden Sagrado?

El obispo confiere este sacramento imponiendo las manos y orando para que el Espíritu Santo sea enviado al hombre que recibe el Orden Sagrado **(CIC 1573, 1576)**.

229 ¿Quien es el obispo?

Es un hombre que ha recibido la plenitud del sacerdocio, que incluye la potestad de Conferir el sacramento del Orden Sagrado a otros, de enseñar, santificar, y gobernar a la gente de una diócesis **(CIC 1558, 1594)**.

230 ¿Quien es un sacerdote?

Es un hombre que, por medio del sacramento del Orden Sagrado participa del ministerio apostolico, que puede celebrar la Eucaristia y perdonar los pecados **(CIC 1565-66)**

231 ¿Quién es un diácono?

Es un hombre que por medio del sacramento del Orden Sagrado sirven a la Iglesia en obediencia al obispo proclamando la Palabra, Bautizando... **(CIC 1596)**.

232 ¿Cómo ingresa un hombre en el Orden Sangrado?

Para ingresar al Orden Sagrado, es necesaria la vocación o llamado de Dios que su párroco le ayuda a discernir y después durante la formación lo constata **(CIC 1578)**.

29 Confirmacion

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

<< Pero así como la Iglesia está sujeta a Cristo, también las esposas deben estar en todo sujetas a sus esposos. Esposos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y dio su vida por ella>>. Efesios 5,24-25

En este capítulo vamos a examinar el segundo sacramento de servicio, el Matrimonio. Es la institución comunitaria más antigua de la historia de la humanidad. Dios nos lo entregó después de crear al primer hombre:

Luego, Dios el Señor dijo: “ no es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para el”. Y Dios el Señor formó de la tierra todos los animales y todas las aves, y se los llevó al hombre para que les pusiera nombre. El hombre les puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves y a todos los animales salvajes, y ese nombre se les quedó. Sin embargo, ninguno de ellos resultó ser la ayuda adecuada para él. Entonces Dios el Señor hizo caer al hombre en un sueño profundo y, mientras dormía, le sacó una de las costillas y le cerró otra vez la carne.

De esa costilla Dios el Señor hizo una mujer, y se la presentó al hombre, el cual, al verla, dijo: “!Esta si que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar ‘mujer’, porque Dios la sacó del hombre”. Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser una sola persona. Tanto el hombre como su mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza de estar así (**Génesis 2,18-25**).

Después de haberse unido Adán y Eva como marido y mujer, Dios les dijo:

“Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiernenlo”. (**Génesis 1, 28**).

El propósito del Matrimonio

Tanto por medio de estos dos pasajes del Génesis, como por las enseñanzas de Cristo y su Iglesia, aprendemos que hay dos propósitos especiales del matrimonio.

Dios hizo al hombre para que fuera esposo de la mujer, y la mujer para que fuera esposa del hombre. Amándose el uno al otro se apoyan mutuamente durante su vida. Se ayudan mutuamente a conocer, amar y servir a Dios en la tierra, para poder vivir con él en el cielo. A menudo esta relación conyugal especial se llama el amor mutuo.

El otro propósito del matrimonio es tener y criar hijos dentro de una familia amorosa. Mediante la santa donación mutua de sus cuerpos, los esposos cooperan con Dios para traer nueva vida al mundo. Este segundo propósito generalmente se llama la procreación. El compromiso del matrimonio entre hombre y mujer asegura que los hijos tengan un hogar y una familia donde crecer. Este compromiso protege a los pequeños y provee para su desarrollo verdadero como hijos de Dios.

El sacramento del Matrimonio

Aun antes de que Jesús hiciera el matrimonio un sacramento el matrimonio se veía como una unión entre el esposo y la esposa de por vida, en la cual prometen amarse y vivir juntos hasta la muerte. Claro que nosotros como seres humanos no siempre seguimos el plan de Dios. por nuestra débil naturaleza humana. Algunos se desvían de su plan matrimonial hacía cosas como el divorcio o el adulterio. Esto no cambia el propósito original de nuestro Creador.

Un día, algunos líderes judíos preguntaron a Jesús cual era su doctrina del Matrimonio. San Mateo nos relata su respuesta:

¿ No han leído ustedes en la Escritura que el que los creó en el principio, ‘Hombre y mujer los creó’? “ Y dijo: “Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán una sola persona”. Así que ya no son dos, sino uno solo. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido. Ellos le preguntaron: “¿Por qué, pues, mandó Moisés darle a la esposa un certificado de divorcio, y despedirla así?”

Jesús les dijo: “Precisamente por lo tercos que son ustedes, Moisés les permitió divorciarse de su esposa; pero al principio no fue de esa manera. Yo les digo que el que se divorcia de su esposa , a no ser en el caso de unión ilegítima, y se casa con otra, comete adulterio”. (Mateo 19,4-9)

Al principio de su vida pública, Jesús asistió a una boda y allí hizo su primer milagro. Lo hizo par bendecir un matrimonio con su presencia. Lo establece como sacramento y símbolo de amor que tiene por su Cuerpo, la Iglesia. Así como él siempre amará a su Iglesia, y nunca la dejará, así el esposo siempre tiene que amar a su esposa y permanecer con ella hasta la muerte.

¿Qué es el matrimonio cristiano?

Para que una pareja tenga un matrimonio cristiano sacramental, los dos tienen que haber sido bautizados. Tienen que tener la intención de vivir su matrimonio según el plan de Dios, que significa una relación para toda la vida y la disposición para tener los hijos que Dios les mande. El día de la boda, ellos hacen votos de fidelidad mutua en lo prospero y en lo adverso, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad.

Para auxiliarlos a vivir un matrimonio cristiano la Iglesia ha establecido algunas leyes acerca de la celebración de este sacramento. Si el hombre y la mujer se niegan a casarse según estas reglas o con respeto para el plan de Dios; tienen un matrimonio NULO. Esto significa que nunca tuvo lugar una verdadera unión, y ante Dios todavía son solteros.

El rito del Matrimonio

El rito del Matrimonio, es decir la ceremonia, generalmente tiene lugar durante una Misa, pero esto no es un requisito para la celebración de este sacramento. El sacerdote o un diácono no es el que administra el sacramento, sino que está allí para presenciarlo en nombre de la Iglesia y bendecir el matrimonio en nombre de Dios. El esposo y la esposa son quienes se confieren el sacramento mutuamente mediante las palabras de los solemnes votos matrimoniales.

Después de la homilía en la Misa, el sacerdote pregunta a la pareja si han venido a contraer matrimonio por su libre y plena voluntad, y sin que nada ni nadie los presione.

Después les pregunta si quieren vivir su matrimonio según el plan de Dios. si pueden decir que si verdaderamente, la ceremonia continúa.

El novio y la novia se dan las manos y pronuncian los votos. Este es el **signo del matrimonio**. Como ya sabes, un voto es la promesa solemne de cumplir con la palabra dada. Romperlo sería un pecado. Normalmente los votos usan las siguientes palabras:

**Yo (nombre) te acepto a ti, (nombre), como mi esposa (o) y prometo
serle fiel en lo prospero y en lo adverso, en la salud y en la enfermedad,
y amarte y respetarte todos los días de mi vida (Rito del Matrimonio).**

Después de esto los recién casados normalmente se dan los anillos. El sacerdote los bendice para que sean el signo visible de su amor y fidelidad.

La Misa continúa normalmente hasta la Comunión, cuando se da la bendición nupcial. Es una bendición especial que se puede dar exclusivamente cuando dos cristianos se casan. Con ella se pide que Dios santifique su vida, que los haga permanecer fieles en la alianza conyugal, que en el gozo de su mutua entrega se vean rodeados de hijos, y después de una larga vida en la tierra, que lleguen, por fin, al Reino de los Cielos.

Al final de la Misa se da una bendición mas antes de terminar la ceremonia. Por medio de este sacramento Dios une a las dos personas en una sola carne. Esto significa que frente a sus ojos no pueden estar separados uno del otro, igual que un cuerpo humano separado en partes no puede tener vida. Asimismo Dios les otorga todas las gracias necesarias para ser fieles y para ser buenos padres. Los llama a ser testigos de Jesus y de la vida cristiana entre sus familiares y en el mundo que los rodea.

Los ataques actuales al Matrimonio

Como hemos señalado previamente en esta lección, mucha gente no considera el Matrimonio en términos del plan de Dios. por eso muchos dejan de ver la verdad como Cristo nos la enseñó. El mundo ataca el sacramento del Matrimonio en muchas formas, como la aprobación abierta al divorcio y al adulterio, el culto del dinero y de los bienes como dioses falsos en la sociedad, la enseñanza a los jovenes que el sexo fuera del matrimonio y otros actos impuros son aceptables, una actitud negativa hacia familias grandes, aceptando los anticonceptivos y el aborto.

Toda pareja cristiana --- casada o comprometida --- debe estar consciente de estas ideas falsas. Deben tratar de entender el verdadero plan de Dios para el matrimonio estudiando las enseñanzas de la Iglesia. Orar juntos diariamente los ayudará a vivir sus votos por toda la vida. Los jóvenes de hoy en día puedan prepararse para el matrimonio pidiéndole a Dios que les envíe buenos amigos cristianos. De ese modo, no tendrán la tentación de casarse con cualquier persona, sino solamente con alguien que los ame y que ame también a Dios. ¡Una buena forma de prepararte para este maravilloso y santo sacramento es orar por tu futuro esposo o esposa!.

Palabras para recordar:

Procreación signo del Matrimonio matrimonio nulo votos matrimoniales

Preguntas:

- 233 ¿Qué es el sacramento del Matrimonio?
En el sacramento del Matrimonio, un hombre y una mujer bautizados se unen
En Cristo para el bien mutuo y la procreación y educación de los hijos
(CIC 1601).**
- 234 ¿Quién es el ministro del sacramento del Matrimonio?
Los esposos, al conferirse mutuamente el sacramento del Matrimonio,
son los ministros de este sacramento (CIC 1601).**
- 235 ¿Qué deberes asumen los esposos?
Los esposos asumen los deberes de vivir juntos en una forma santa,
ayudándose mutuamente con afecto inquebrantable en sus necesidades
temporales y espirituales, y de educar a sus hijos en la fe católica
(CIC 1638, 1641).**